SAYNETE NUEVO.

LOS ACCIDENTES DE UNA FIESTA

Y EL JUGADOR DE MANOS,

IMITADOR DE PINETTI.

COMPUESTO POR JOSEF CONCHA.

ACTORES.

El Alcalde. | *Idem 3.º*
La Alcaldesa. | *El Regidor.*
Alguacil 1.º | *El Maquinista.*
Idem 2.º | *Conjunto de Pueblo.*
Variedad de gentes que concurren á las fiestas.

Plaza del Lugar: suenan campanas, caxas, griteria, y despues salen el Alcalde, la Alcaldesa, el Regidor, y Alguaciles.

Voces. VIva la fiesta: el Alcalde
viva, viva todo el Pueblo.
Alcalde. Poco á poco con los vivas,
que segun voy comprendiendo
con tantos vivas la muerte
me deseais, y muy presto.
Alcaldesa. ¿Por qué, marido?
Alcalde. ¿Por qué?
Porque si en buen argumento
dos negaciones afirman,
aunque rústico comprendo
que con viva, viva siempre,
deseais me caiga muerto.
Alcaldesa. Es la gente del Lugar

A que

que con esto agradeciendo
te están las fiestas que haces.
Alcalde. Eso luego lo veremos,
que si el dinero les cuesta
despues del divertimiento,
serán muchas maldiciones
las que den á este festejo.
Mas veamos en qué estado
está la funcion y el Pueblo.
¿Ministril?
Alguacil 1. Señor, ¿qué mandas?
Alcalde. Anda ves luego corriendo,
mira si están prevenidos
los músicos que yo he hecho
traer.
Alguacil 1. Al instante voy. *vase.*
Alcaldesa. Marido, ¿y aquellos de negro
vestidos que he visto yo
entre muchos estafermos,
qué son?
Alcalde. Los músicos de voz,
los capones.
Alcaldesa. Ya, ya entiendo:
como sin barbas los miro,
y hombres con faldas los veo,
sin duda que me parece
que son hombres contrahechos.
Alcalde. Eres simple, y no lo entiendes.
Alcaldesa. Mi incapacidad confieso;
pero hombres, y tan maricas,
no harán nada de provecho.
Regidor. Es verdad.
Alcaldesa. Marido mio,
es el Regidor entiendo
un gran salvage.

Alcalde. ¿Por qué?
Alcaldesa. Porque tiene siempre un ceño
encapotado, y no dice
mas que... es verdad.
Alcalde. A este temo,
que calla, observa y recoge,
y hace qual nublado negro
que se viene poco á poco,
y luego descarga recio.
Regidor. Es verdad.
Alcaldesa. Dale que dale.
Es un bruto hecho y derecho.
Regidor. Es verdad.
Alcaldesa. Sobre que el hombre
me degüella.
Sale Alg. 1. A el alojamiento
de los músicos he ido,
y están todos por el suelo
traqueados del camino,
uno vomita, otro luego
dice povereto mi.
Otro se queja, y aquello
es cosa para aturdirse.
Alcalde. Ve y dile tú á Juan Crespo
que los cuide bien, y dé
quanto pidan, que el empeño
(aunque cueste lo que cueste)
es que todos estén buenos.
Alcaldesa. Mucho gastas en las fiestas.
Alcalde. Es el punto que el festejo
sea mejor que otros años,
aunque yo me quede encueros.
Alcaldesa. Con que sacamos por cuenta
que la escasez de alimentos,
el mal trato á los criados,

y la miseria en que ha tiempo
tienes la familia, es porque
se burlen de tí, diciendo
si estuvo ó no estuvo buena
la funcion?

Alcalde. Y que tenemos.
Digan que hice bien la fiesta,
y mas que me quede encueros.

Regidor. Es verdad.

Alcaldesa. Maldito seas,
al escucharle me quemo.

Alcalde. Por si acaso no consigo
que estén los músicos buenos,
ves, Alguacil, y á los mozos
que están en la dehesa, presto
cojan el toro rabon
en medio de los cabestros,
y lo traigan.

Alguacil 2. Está bien. *vase.*

Alcalde. Yo he de hacer un buen festejo,
aunque sea como sea.

Regidor. Es verdad.

Alcaldesa. Si todo el mueso
se me revuelve escuchando
á este hombre; ¡qué gran jumento!

Dent. voz melifua. Io non ho pazienza.

Otra igual. Io dimando del vitelo.

Otra igual. Macarroni, macarroni.

Alcalde. Qué demonios será esto,
voy á ver este alboroto. *vase.*

Alcaldesa. Con el maldito festejo,
casa, marido y hacienda
anda todo bien revuelto.

Sale el Alc. Jesus, Jesus que embolismo,
el laberinto está bueno.

El

El pobre Juan Crespo dice
que su casa es un infierno
con los músicos y voces,
el uno pide torreznos,
otro le pide con lengua
que nunca ha oido fideos,
de modo que al pobre hombre
le traen revueltos los sesos,
y con todo no se logra
el verlos de pie derecho,
porque dicen que están todos
malos, y que en mes y medio
ninguno puede cantar,
con que está pulido el cuento,
y es la funcion esta tarde,
el diablo me metió en esto.

Alcaldesa. Bien empleado te está,

Regidor. Es verdad.

lcalde. ¿Vaya, apostemos
que al Regidor, y aun á tí,
os desbarato los sesos
porque no me sofoqueis
con lo que está sucediendo?

Voces de Pueb. A la plaza á ver la fiesta,
que se va acercando el tiempo.

Alcaldesa. Ya el gentio y los vecinos
vienen á ver el festejo.

Alcalde. Y todavia no hay nada
seguro: bueno va ello.

Alcaldesa. Y mi dinero gastado.

Regidor. Es verdad.

Alcalde. Mas siento esto
de es verdad que quanto el diablo
se ha de llevar, segun veo.

Sale Alg. 2. El toro que se traia

se ha escapado, y no hay remedio
de cojerle hasta mañana.

Alcaldesa. Maldito sea el festejo.
¿No parece que los diablos
lo enredan, para que el Pueblo
no se divierta, y te burlen?

Regidor. Es verdad.

Alcalde. A los infiernos
podeis iros, Regidor,
con vuestra verdad, ó enredo.

Alcaldesa. ¿Lo ves, marido, lo ves?

Alcalde. Muger del demonio mesmo,
¿quieres no aburrirme mas?

Sale el Alguacil 1. con el Maquinista vestido de militar con su Lacayo.

Alguacil 1. Señor, en este momento
con un coche extraordinario
y criados extrangeros
en el meson entra este hombre;
yo que le ví, mando luego
que al Alcalde se presente.

Alcalde. ¿Quién es usted?

Maquinista. Io mi incuentro
il duoño di toto il mondo.

Alcalde. Ola, ola, ¿cómo es eso?
¿Dueño usted de todo el mundo?
Amigo, vamos con tiento,
expliqueme usted eso á mí.

Maquinista. Non creda que io li mento,
dueño soy di toto il mondo,
pues le soy de su diñero.

Alcalde. ¿De su dinero? camorra,
¿es usted ladron?

Maquinista. La prego
di non creder que mentire

soi

soi doño di il suo diñero
perque li dano con gusto.
Alcalde. ¿Y qué hace usted para eso?
Maquinista. A deso se lo dirò.
Io son fisico completo,
fachio di li admirazione,
sono andato il universo
con le miei abilità,
è come in tutti li Reños
è Citades facho il mio
mesti é re chupo il diñerro,
á costa di divertirli
sono molto rico, è questo
è dire que del denaro
di todo il mondo soy dueño.
Alcalde. Y aquesas habilidades
que exerces, ¿no las veremos?
Maquinista. E pagando si signore.
Alcalde. Pues usted llega á buen tiempo,
que los festejos parece
que se enredan, y no quiero
quedar mal con mi Lugar:
yo pago por todos, luego
empieza tus habilencias.
Maquinista. Ma signore, in questo puesto
non è posibile, é forza
sia, in un apartamento,
theatro, salone ò camera.
Alcalde. Pues á todo habrá remedio:
Alguacil, ves tú con él,
y el salon de Ayuntamiento
dexarle libre al instante.
Alguacil 3. Está bien.
Maquinista. Ma io la prego,
que nisuno deva intrare *llama aparte á el Alcalde.*

ado-

adove io prevengo
le cose, per dimostrare
la mia fisica.

Alcalde. Ya, ya entiendo.
Se hará como usted lo pida;
pero escuche usted, ¿tendremos *en secreto.*
que enviarle á usted á Sevilla
á calentarle los huesos?

Maquinista. Non signor, tutte son cose
falte per divertimento,
è cientifique esperienze,
son cose que fa espavento.

Alcalde. Pues vaya usted, y sea pronto
el componer sus enredos.

Maquinista. Subito mi meto al ordine. *vase con el Alg.* 3.

Alcaldesa. Marido mio, me temo
que has de quedar como en todo
chasqueado.

Alcalde. No lo creo,
pues yo sé que los que vienen
á España como extrangeros,
aunque sean nimiedades
las que executan, en siendo
cosas extrañas se aplauden,
porque somos majaderos,
aunque vienen muchos que
hacen cosas de provecho.

Sale Alg. 2. El toro, ni en quince dias
se puede traer.

Alcalde. Me alegro.

Sale el Alg. 1. Músicos y danzarines,
capones, y todos creo
que en tres meses no han de estar
para cantar.

Alcalde. Pues me alegro.

Alcaldesa. ¿No te lo dixe, marido?
Alcalde. Nada me importa, ya tengo
ese Monsiur Tagarnini
que hará quinientos enredos,
cosas buenas, segun dice,
para divertir á el Pueblo;
como este gustoso quede
mas que se gaste el dinero.
Alcaldesa. Sí, y despues el ayuno
de la casa será eterno.
Alcalde. Al Ayuntamiento todos,
que yo pago, y vea el Pueblo
que gasto por divertirle
quanto valgo y quanto tengo.

Entran y salen, y se descubre un salon preparado en la misma forma en que le puso el verdadero Pinetti, sus mesas, candeleros, cornucopias, multitud de luces, bandejas, y todos aquellos efectos que deberán servir segun la calidad de juegos que hiciesen, entran todos los que puedan en todos trages, unos por vecinos del Pueblo, otros de los cercanos, y varias gentes decentes que se figuran han concurrido á la fiesta: los Alguaciles á la voz del Alcalde van acomodando á todos en los laterales, bancos, sillas, &c.

Alcalde. Repartirse por los lados
para mejor ver los juegos.
Todos. Viva nuestro amable Alcalde,
que así divierte á su Pueblo.
Regidor. Es verdad.
Alcaldesa. A esotra parte
váyase usted.
Regidor. Yo no puedo
dexar á el Alcalde solo.
Es verdad.
Alcaldesa. Ay mas tormento.

El Regidor me estropea.

Sale el Maquinista ricamente vestido y peynado.

Maquinista. ¿Non che musica?

Alcalde. Ahí tengo
de los muchos que he traido
alguno que no está enfermo.

Maquinista. E signori musicanti
sonar un poco instrumento
per far le preparazione
de le esperienze.

Alcalde. Bien hecho.

Maquinista. Los signori bederano questa
picola campanele indovinare
tulto quello chi si la comanda,
má con la particolaritá di que
qua non che prepara-
cione nicuna. *la toma y enseña.*
Ma mia picola campanela
indovina quante morese
aquesto signore.
Toca la campana los golpes prevenidos.
Everità.

Uno. Sí.

Maquinista. Se io non poso mentire.

En esta misma forma, y segun sus voces necesarias, hace quantos juegos se han podido descubrir, pues aunque sus máquinas eran particulares, adquiriendo las mismas se executarian las mismas suertes por el fingido Pinetti, pues averiguado el modo nada es dificil, y menos suspensivo, aunque á la vista lo parece. = Concluidos los juegos en uno ó mas dias que se represente este Saynete, pues hace lo de las campanas, pistola con la moneda, varios juegos de vasos, los reloxes convertidos en moneda, lo de pasar el naype por el espejo, baylar el huevo en la vara, y otros diferentes para finalizar la idea y Saynete sigue.

Alcaldesa. ¿Si será magia lo que hace?
Alcalde. Eso luego lo veremos,
que si por pauto lo hace
en la hora mesma le quemo.
Sigue los juegos que querrá.
Todos. Grandemente, grandemente.
Viva el Alcalde.
Alcaldesa. Está el Pueblo
loco con el Maquinista.
Alcalde. Eso es lo que yo pretendo.
Maquinista. ¿Vogliano piu?
Alcalde. Basta.
Amigo todo está bueno,
pero antes que se le pague
digame cómo hace esto,
y si está muchos de dias
en este ú en otro Pueblo.
Maquinista. No signori, non signori,
perque subito que lesto
fachio le mie esperienze
me nevado in il momento.
Restano en la confusione
come si farà il portento
è preso il denaro parto,
perque se restase, è cherto
si discopriva al instante
il modo di farlo, è questo
sarebe la mia rovina.
Alcalde. Ahora digo que es muy cierto
que es dueño de todo el mundo
si así les chupa el dinero.
Alg. 1. *al oido del Alc.* Mire usted que el Maquinista
ha hecho muchos abugeros
en las tapias y tablones,
y tiene dos mil enredos

de clavos, cuerdas y plomos,
y otras cosas.
Alcalde. Ya sabemos
como hace le sue esperienze,
¿usted querrá su dinero?
Maquinista. Si signori; he regolare.
Alcalde. Venga usted y se le daremos.
Alc. y todos. Y dando fin suplicamos
el perdon de nuestros yerros.

Nota para el Lector.

Aunque este capricho no sea de alguna instruccion moral, desengaña á lo menos de la preocupacion con que algunos admiran ciertas cosas que no tienen aquel valor que imaginan. Este desengaño que aquí se ofrece no es por esta razon despreciable, pues en muy corto tiempo, y casi sin ninguna práctica, un Cómico Español hace ver lo que en muchos años con experiencias, preparativos é ilusiones nos presentan algunos extrangeros; y así te advierto, querido Paisano, en los siguientes versos que

Si observas con atencion
los versos del champurrado,
verás donde va fundado
el pasmo y la admiracion,
todas frioleras son,
y fáciles de enseñar,
de pronto dan que admirar;
pero vista su manera,
el mas infeliz, qualquiera
las pudiera executar.

FIN.